

# Condé Nast Traveler

Truth in Travel

España



Mongolia  
Toulouse  
Transiberiano  
Quito Iguazú  
Zanzíbar  
Madrid



# Con lentes de aumento

Estos nuevos hoteles prestan atención a detalles que no nos pueden pasar desapercibidos. Los miramos con lupa.

Situado en una plantación de té y café, el Gran Meliá Arusha es el complemento perfecto al Meliá Serengeti Lodge y la puerta de entrada a los safaris por el norte de Tanzania. Uno viene aquí para ver fauna salvaje, pero mira hacia arriba y fíjate en el diseño del techo. En Palma de Mallorca, las sombrillas con cesped del Ç, el rooftop bar con piscina del Llorenç Parc de la Mar, dan ganas de sentarse debajo, pedir un cóctel (o dos) y que sea otra vez verano —aquí siempre lo es un poco—. Ahora bien, baja los pies a la tierra y reserva mesa ya en el Dins del chef Santi Taura. ¡Corre, que luego habrá meses de espera! En el Walker de Tribeca, Nueva York, no tomarás el sol, sino que leerás sobre arte en rincones de diseño como este (es parte del lobby). Todo muy estilo *Mad Men*, pero más siglo XXI. Aunque para lujo y clase con mayúsculas vamos al Stock Exchange de Mánchester, parte de Relais & Châteaux antes incluso de abrir. Es la primera aventura (habrá más) del hotelero Winston Zahra y los futbolistas Ryan Giggs y Gary Neville. Del restaurante se encarga Tom Kerridge. Lo que sí es un detalle son los preciosos kimonos que, a modo de albornoz, encontramos en las habitaciones del Nobu Barcelona. Además, botellas y cuencos de sake, arte floral ikebana, bañeras de madera como en los baños onsen y, esto es más obvio, vistas panorámicas a toda la ciudad. GEMA MONROY



kvd creative

Fotos: DR